

Prof. Marzo Artime Ph. D

Claudia Patricia Carmona Alemán

Tarea 5: Conversión pastoral y una iglesia en salida

Todo parte de una conversión personal donde cada bautizado se pregunte como salir de su zona de confort y poner sus dones al servicio. Es obvio que de ahí sigue la conversión comunitaria con la llamada a ser una iglesia abierta, acogedora, que escucha y atiende las necesidades de las personas, especialmente de quienes sufren. También una conversión pastoral es necesaria, que cuestione estructuras y actividades. Preguntarse si realmente ayudan a la misión o solo se han convertido en un fin para si mismas. Es decir, salir de la comodidad al encuentro y preguntarse ¿esto que hago realmente acerca a la gente a Cristo o solo es por rutina y quedar bien? Actitudes de cercanía, paciencia y misericordia desde donde la gente perciba que puede venir tal cual es ya que de ahí parte el encuentro y la misión.

Abrir espacios de escucha real donde los que lleguen puedan compartir sin sentirse juzgadas. La visita a hogares, enfermos, familias, personas, así como grupos pequeños para conversar y orar, sin prisas. Es decir, pasar de un modelo donde todo es actividades para formar pequeños equipos misioneros que visiten familias, en vez de solo esperar a que la gente llegue sola. Personas abiertas, humildes, atentas y dispuestas a dejarse sorprender por donde Dios está obrando fuera de agendas o programas. Menos protagonismo individual y más colaboración real, donde cada persona trabaje en su conversión y oración de manera constante y honesta. Se trata de cambiar la mentalidad, dejar que todo se ordene en torno a la misión.

Cambiar corazones y costumbres estando presentes en los espacios cotidianos. Cercanía y humildad, interesarse y acompañar pacientemente. Lo que me gusta hacer en lo personal es acercarme a la persona preguntarle como está y si hoy le puedo servir en algo. Después de unas semanas de verme en misa y entrando a la capilla del Santísimo, me empiezan a contestar con frases más largas y luego de algunos meses ellas mismas se acercan, me abrazan y me preguntan cómo estoy. Luego, me preguntan si pueden agendar una cita para guía espiritual. Después, son ellas mismas las que traen a otras personas a consejería o simplemente a que oremos por ellas y alguna situación por la que están pasando. Es cuestión de ponerse en manos del Espíritu Santo, vivirlo y luego dejarlo actuar a través de una.

Referencia

Santo Padre Francisco, *Evangelii Gaudium*, Santa Sede Roma, 2013.